

Aschim, B. (Director). (2021). Dear Alice [Querida Alice] [Corto animado].

Favio Samillan Flores

Estudiante de Economía en la Pontificia Universidad Católica del Perú.
Miembro de la Revista Económica de la PUCP y Miembro de la Revista La Colmena de la PUCP. Asistente de Investigación en el Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico. e-mail: samillanf.f@pucp.edu.pe

Aschim, B. (Director). (2021). Dear Alice [Querida Alice] [Animated short].

Favio Samillan Flores

Economics student at the Pontifical Catholic University of Peru (PUCP).
Member of the Economica and La Colmena Journals. Research Assistant at the University of the Pacific Research Center. e-mail: samillanf.f@pucp.edu.pe



Figura 1. *Fotograma del corto “Dear Alice”.*

Introducción

El cortometraje animado “Dear Alice” nos transporta a un mundo solarpunk¹, una visión futurista que contrasta con las distopías comúnmente asociadas al género de ciencia ficción, como el ciberpunk². Este relato presenta una sociedad idílica y sostenible, donde la comunidad y los valores eco-céntricos son primordiales. A través de una carta dirigida a Alice, se logra una inmersión en un entorno donde la naturaleza y la tecnología coexisten en armonía, y donde se destaca la importancia del cuidado ambiental para la supervivencia. Sin embargo, esta representación del solarpunk, a pesar de su atractivo visual, plantea una paradoja: ¿puede un mensaje solarpunk auténtico ser utilizado para promover una alternativa a la sociedad capitalista actual? Este dilema subraya la potente influencia que pueden tener las narrativas en la percepción y las actitudes del público, como lo demuestran los hallazgos sobre la neurobiología del storytelling.

Es crucial mencionar que “Dear Alice”, dirigido por B. Aschim en 2021, fue originalmente producido como un contenido publicitario para una empresa de productos lácteos. Aunque esta obra utiliza el lenguaje visual y temático del solarpunk, su origen como herramienta de marketing añade una capa de complejidad a su interpretación, especialmente en el contexto de su análisis crítico del capitalismo.

La narrativa solarpunk del cortometraje “Dear Alice” permite cuestionar la viabilidad de su utopía en un sistema capitalista. La convergencia entre la estética solarpunk, que fomenta la armonía entre humanidad y naturaleza, y la realidad del consumismo desenfrenado, invita a explorar cómo las utopías como el solarpunk pueden ofrecer alternativas al capitalismo predominante.

Por ende, esta reseña se propone analizar “Dear Alice” como un ejemplo del género solarpunk y examinar cómo desafía las estructuras del capitalismo. Se propone explorar el modo en el que su narrativa refleja la necesidad de utopías en la sociedad contemporánea para imaginar un futuro más sostenible y equitativo. Asimismo, se busca reflexionar sobre la paradoja entre la estética solarpunk y su integración en la cultura capitalista, así como del papel de las utopías en la búsqueda de alternativas al modelo económico dominante.

Es importante aclarar que este análisis se centrará en los temas expuestos en el cortometraje más que en su realización audiovisual. El ensayo explorará las implicaciones temáticas de ‘Dear Alice’ y su crítica al capitalismo a través de los ideales

¹ El solarpunk es un movimiento que combina ecología y tecnología avanzada en un marco utópico. Visualmente, se caracteriza por una estética vibrante y sostenible, y temáticamente aborda la justicia ambiental y las estructuras sociales equitativas (Vadillo, 2022). Funciona tanto como ambientación para narrativas como género literario propio.

² El ciberpunk es un subgénero de la ciencia ficción que emerge en la década de 1980, centrado en narrativas que exploran el impacto de la tecnología avanzada – especialmente la biotecnología y la informática – en sociedades futuras, a menudo distópicas. Se caracteriza por temas como la modificación cibernética del cuerpo humano, la inteligencia artificial y el traspaso de la conciencia humana a entornos digitales, conocido como ‘subida a la nube’ (Elhefnawy, 2015). Visualmente, el ciberpunk se asocia con un futuro urbano decadente donde la alta tecnología contrasta con un marcado deterioro social y urbano.

solarpunk, sin adentrarse en detalles técnicos o estilísticos del corto en sí. El objetivo es profundizar en cómo estos temas se relacionan con las realidades socioeconómicas actuales y cómo podrían inspirar cambios en la sociedad contemporánea.

Querida Alice

Querida Alice, este lugar ahora es tuyo, es un puñado, pero nada que valga la pena hacer es fácil. La tierra es más que solo tierra; si la cuidas, te alimentará para siempre. Eres inteligente, sé que estarás bien, venga lluvia o sol, y recuerda: un negocio es tan bueno como su gente, así que trátalos bien. Nuestro trabajo es sembrar semillas para que nuestros nietos puedan disfrutar del fruto. Así que come bien, Alice, y sigue sembrando esas semillas, porque cómo comemos hoy alimenta el mañana³ (Aschim, 2021).

El cortometraje “Dear Alice” sumerge a los espectadores en un mundo solarpunk a través de una conmovedora carta dirigida a Alice. Cargada de consejos y reflexiones, esta carta ofrece una visión esperanzadora y utópica del futuro, enfatizando la importancia de cultivar la tierra y respetar a quienes la habitan. Esta carta está escrita por su abuela, la cual establece un vínculo generacional con ella a través del que transmite su sabiduría, legado, y un mensaje de esperanza y responsabilidad hacia el futuro. La trama se enfoca en la transición de Alice, desde una posición pasiva, probablemente durante su juventud, hacia un nuevo rol activo como madre y líder de su comunidad, un rol de responsabilidad y cuidado de este entorno futurista en el que vive, donde la sostenibilidad y la armonía con la naturaleza y la tecnología son valores fundamentales.

Asimismo, el cortometraje integra una serie de elementos distintivos del solarpunk, que van desde su estética visual hasta el mensaje latente que transmite. En el mundo presentado por la narrativa, la tecnología se integra de manera simbiótica con el entorno natural, fomentando el uso de energía solar y prácticas sostenibles como parte esencial de la vida cotidiana. La relación simbiótica entre los seres humanos y la naturaleza se manifiesta a través del cuidado del entorno y la comunidad. El enfoque solarpunk refleja una utopía deseable donde los valores eco-céntricos y la prosperidad colectiva reemplazan al consumismo y al individualismo del capitalismo predominante. La carta dirigida a Alice actúa como un llamado a la acción para cultivar un futuro prometedor, donde las generaciones venideras puedan disfrutar de los frutos de una relación equilibrada con el medio ambiente.

Además de ser una expresión artística del género solarpunk, ‘Dear Alice’ sirve como contenido publicitario para una empresa de productos lácteos. Esta dualidad resalta una paradoja significativa dentro del movimiento solarpunk, donde la crítica al capitalismo se ve entrelazada con su utilización en campañas de marketing. Según

³ Guion del corto animado “Dear Alice”, traducción propia.

Zygmunt Bauman, la cultura de consumo perpetúa la mercantilización de todos los aspectos de la vida social, incluso aquellos que pretenden desafiar las estructuras capitalistas (Bauman, 2015). Este uso de ‘Dear Alice’, como herramienta de marketing, ilustra cómo incluso las utopías pueden ser cooptadas por el mercado, transformando ideales de sostenibilidad y resistencia en vehículos para el consumismo. La inserción del solarpunk en estrategias comerciales refleja la complejidad de escapar de los alcances del capitalismo, y plantea interrogantes sobre la autenticidad y el impacto de estas narrativas cuando se enmarcan dentro de los objetivos comerciales de las corporaciones. Esta realidad nos lleva a cuestionar la capacidad del arte para inspirar un cambio social significativo frente a las realidades del mercado que a menudo diluyen mensajes revolucionarios para adaptarlos a las dinámicas del consumo masivo.

La importancia de las utopías en la búsqueda de alternativas al capitalismo

Vivimos en el capitalismo. Su poder parece inevitable. Así lo fue también el derecho divino de los reyes. Cualquier poder humano puede ser resistido y cambiado por los seres humanos. La resistencia y el cambio a menudo comienzan en el arte, y muy a menudo en nuestro arte, el arte de las palabras (Le Guin, U. en *American Masters* PBS, 2019).

El concepto de utopía, profundamente arraigado en la historia del pensamiento social, ha sido examinado desde múltiples perspectivas. Tomás Moro, con su obra ‘Utopía’ publicada en 1516, presenta una sociedad idealizada que sirve como crítica a las condiciones sociales y políticas de su tiempo. Moro describe una isla imaginaria donde se resuelven problemas sociales mediante un sistema de gobierno y organización comunal que difiere radicalmente de las prácticas europeas de su época (Moro, 1516). En esta sociedad idealizada, la propiedad es comunal, eliminando la brecha entre ricos y pobres, y todos los ciudadanos participan en el trabajo agrícola y artesanal, fomentando un sentido de comunidad y responsabilidad compartida. Además, Moro propone un sistema educativo universal que fomente el desarrollo intelectual y moral, junto con leyes simples y transparentes para garantizar la justicia y el bienestar común. Esta visión seminal ha servido de inspiración para explorar la función de las utopías como crítica a las realidades existentes y como impulsores del cambio social.

La etimología y la transformación del término “utopía” desde su acuñación por Tomás Moro en 1516 reflejan un complejo viaje desde la novedad hasta un concepto cultural profundamente arraigado. Como explica Vieira (2010), “utopía” comenzó como un neologismo léxico, evolucionando a través de varios significados y adaptaciones por diferentes campos de estudio, influenciados por los climas sociopolíticos de sus tiempos. La diversificación de “utopía” en términos como “eutopía”, “distopía” y “heterotopía” subraya su importancia como espejo reflectante de los valores y aspiraciones sociales. La naturaleza dinámica del término señala un compromiso social más amplio con el concepto de estructuras sociales ideales, marcado por una continua renovación semántica que pone de relieve los cambios en las ambiciones y críticas colectivas. Esta perspectiva histórica enriquece nuestra comprensión del

movimiento solarpunk dentro de la tradición utópica, proporcionando una lente crítica a través de la cual evaluar su potencial como género literario y como fuerza cultural para imaginar configuraciones sociales alternativas.

En la época de Karl Marx y Friedrich Engels, las utopías fueron objeto de crítica y rechazo. Sin embargo, aunque el socialismo utópico fue descartado como una solución efectiva para superar el capitalismo, Marx y Engels reconocieron la importancia de las visiones del futuro en la lucha presente. El socialismo científico valoraba las utopías como herramientas inspiradoras que desafiaban las concepciones convencionales y estimulaban la imaginación política (Hunt, 1984). Estas utopías ofrecían visiones alternativas de sociedad, proyectando un futuro más justo y equitativo, así como herramientas de crítica social, permitiendo cuestionar el statu quo y señalar las deficiencias del sistema capitalista. Aunque no sean metas perfectas, son esenciales para inspirar y guiar la lucha por un mundo más allá del capitalismo. En resumen, el socialismo científico valoraba las utopías como medios para mantener viva la esperanza, criticar el statu quo y señalar las deficiencias del sistema capitalista.

En este sentido, el análisis de la crítica al capitalismo y su relación con el surgimiento del solarpunk como género literario es revelador. Park (2015) discute cómo el capitalismo, aunque eficiente en la asignación de recursos y la generación de riqueza, ha provocado una serie de consecuencias indeseables, especialmente evidentes en la actual crisis climática. La dependencia del capitalismo en la explotación insostenible de recursos naturales y la producción desenfrenada de bienes de consumo ha desencadenado una crisis medioambiental sin precedentes, siendo el cambio climático su manifestación más acuciante. Ante ello, el género solarpunk critica el capitalismo al proponer una sociedad donde la armonía ambiental y la justicia social priman sobre el crecimiento económico ilimitado, destacando la urgencia de abordar la crisis climática, y propone una visión alternativa del futuro (Johnson, 2010). Estas narrativas no solo ofrecen soluciones tecnológicas innovadoras, como la energía solar y la agricultura urbana, sino que también desafían las estructuras de poder existentes y abogan por la igualdad social y la justicia ambiental (Gillam, 2023).

Arjun Appadurai (2013) enfatiza la necesidad de que la antropología amplíe su foco hacia el estudio del futuro como un hecho cultural esencial. Critica la tendencia histórica de la disciplina de concentrarse en la reproducción cultural y las prácticas del pasado, sugiriendo que tal enfoque limita la capacidad de entender cómo las comunidades activamente moldean y conceptualizan sus futuros. A través de su análisis, Appadurai propone integrar las nociones de aspiración, anticipación e imaginación como herramientas cruciales para explorar cómo las personas y sociedades visualizan y construyen sus futuros deseables dentro de contextos culturales específicos.

Siguiendo la línea de pensar y planificar el futuro desde una perspectiva interdisciplinaria, Jim Dator (2019) argumenta que los estudios de futuros trascienden

la mera predicción, concentrándose en anticipar, imaginar y preparar a las sociedades para múltiples posibilidades futuras. Este campo desafía las normas académicas convencionales al fomentar un enfoque crítico y creativo hacia la planificación y formulación de políticas. Dator sugiere que entender y enseñar sobre el futuro requiere un análisis continuo de tendencias y eventos emergentes, y, al mismo tiempo, cultivar una imaginación que permita a individuos y colectividades diseñar y dirigir sus propios futuros. Este enfoque, que aboga por un diálogo constante y una reevaluación de nuestras percepciones del futuro, subraya cómo los estudios de futuros pueden ser herramientas valiosas para enfrentar desafíos contemporáneos y mejorar la toma de decisiones en un mundo cambiante.

El concepto de solarpunk surge como una respuesta a la necesidad de imaginar un futuro sostenible y equitativo en un mundo marcado por la crisis climática y la desigualdad socioeconómica. Este movimiento, tanto literario como social, aboga por una visión post-capitalista en la que la humanidad pueda coexistir en armonía con la naturaleza y las energías renovables reemplacen los combustibles fósiles (Williams, 2019). Sin embargo, esta utopía solarpunk se enfrenta a desafíos significativos dentro del sistema económico capitalista actual, arraigado en el consumismo y la búsqueda de beneficios a corto plazo. La viabilidad de un futuro solarpunk dentro de este contexto se cuestiona, ya que choca directamente con las estructuras de poder establecidas que perpetúan la explotación de recursos naturales y la desigualdad social (Klata, 2022). A pesar de estos obstáculos, el solarpunk desafía estas estructuras al promover valores de tolerancia, inclusión y sostenibilidad, y al imaginar alternativas radicales al status quo. Inspirado en las utopías críticas de la década de 1970, el solarpunk propone soluciones para la sostenibilidad que se asemejan a las visiones presentadas por autores como Ursula K. Le Guin y Samuel R. Delany (Williams, 2019). Estas narrativas solarpunk, aunque reconocen los desafíos y conflictos inherentes a la construcción de un mundo mejor, ofrecen una visión esperanzadora y motivadora que desafía la resignación y la apatía frente a los problemas actuales (Klata, 2022).

Los imaginarios sociales, como el solarpunk, permiten a la sociedad evaluar su propósito moral (O'Neill, 2016). Además, son la forma en que las personas perciben directamente su realidad social, cómo todo encaja, las normas sociales y los temas subyacentes en su sociedad (Taylor, 2004). Según John Thompson (2023), el imaginario social, siendo la faceta creativa y simbólica de la sociedad, es donde las personas dan forma a sus formas de vida en común y expresan su existencia colectiva a través de representaciones simbólicas.

Dentro de los tipos de imaginarios sociales, un importante subconjunto son los imaginarios futuros (Lewis, 2013). Un imaginario futuro es una visión compartida por un grupo de individuos que representa las configuraciones políticas, económicas y sociales deseadas para el futuro (Dune & Raby, 2013). A través de temas y un vocabulario que son propios de este subconjunto, los imaginarios futuros se utilizan para planificar estrategias dirigidas a aquellos que desean desarrollar un futuro dado.

De este modo, un conjunto crítico de imaginarios futuros en la actualidad son los muchos futuros posibles del cambio climático inducido por el ser humano.

Por lo tanto, el solarpunk representa una respuesta creativa y alentadora a los desafíos actuales, ofreciendo un espacio para la imaginación y la exploración de nuevas formas de organización social y económica que prioriza la sostenibilidad y el bienestar humano sobre el crecimiento económico indiscriminado. En un contexto en el que la conciencia sobre los límites del capitalismo está en aumento y la necesidad de un cambio radical es cada vez más evidente, el solarpunk emerge como un faro de esperanza, recordando que un futuro mejor es posible si tomamos medidas audaces y colaboramos para transformar nuestras sociedades hacia la resiliencia y la equidad (Vadillo, 2022).

Motivando el cambio social a través de la narración

El poder de la narración es innegable. Tal como lo revela el estudio de Paul J. Zak (2014) sobre la neurobiología del storytelling, las historias no solo nos emocionan y nos mantienen atentos, sino que también desencadenan la liberación de oxitocina en el cerebro, un neuroquímico clave que promueve la empatía y la cooperación social (Zak, 2014). En este sentido, la neurobiología del storytelling se refiere al entendimiento científico de cómo las narrativas, especialmente aquellas con tramas centradas en personajes y contenido emocional, influyen en la actividad cerebral y la liberación de neurotransmisores, como la oxitocina, lo que conduce a un aumento de la empatía, la atención y la motivación en los individuos (Zak, 2014). Esta comprensión nos lleva a considerar la manera en la que los imaginarios futuros, como el solarpunk, pueden aprovechar el poder de las historias para motivar cambios en la sociedad. De manera similar a las historias descritas por Zak, las narrativas solarpunk pueden inspirar empatía y acción al ofrecer una visión alternativa del futuro, donde la humanidad coexiste en armonía con la naturaleza y la tecnología sostenible es la norma (Vadillo, 2022). De la misma manera que esas narrativas, el solarpunk puede inspirar empatía y acción. Al presentar mundos donde la comunidad y el medio ambiente son prioritarios, el solarpunk desafía los imaginarios convencionales, y ofrece una visión de un futuro más sostenible y equitativo.

La intersección entre la neurobiología del storytelling y los imaginarios futuros ofrece una perspectiva fascinante sobre el impacto del solarpunk en nuestras actitudes y comportamientos. Las narrativas solarpunk, al ofrecer visiones convincentes de un futuro más verde y justo, tienen el potencial de motivar a las personas a comprometerse con acciones que promuevan la cooperación y la sostenibilidad. Esta influencia se fundamenta en la capacidad de las historias para desencadenar respuestas emocionales y sociales en el cerebro humano (Zak, 2014). Como señalan Oatley (2016) y Green y Brock (2000), las narrativas persuasivas tienen el poder de transportarnos a mundos alternativos, donde la realidad se redefine y las aspiraciones colectivas encuentran un espacio para florecer. Además, al comunicar la misión y visión de una organización a través de relatos inspiradores, se fortalece el sentido

de propósito compartido y el compromiso entre los miembros de la comunidad (Skrynnikova et al., 2017). Estos relatos no solo informan, sino también movilizan a las personas hacia una acción colectiva, enfocada en la construcción de un futuro más sostenible y equitativo

En resumen, tanto la neurociencia del storytelling como los imaginarios futuros como el solarpunk ofrecen herramientas poderosas para imaginar y construir un mundo mejor. Al integrar historias emocionantes y significativas en nuestra comunicación y visión del futuro, podemos inspirar cambios positivos, y construir un mundo más justo y sostenible para las generaciones venideras.

Conclusiones y reflexiones finales

En última instancia, el análisis de “Dear Alice”, como un ejemplo de narrativa solarpunk y su relación con el contexto capitalista, revela un ejemplo del uso de medios visuales puestos al servicio de imaginar y trabajar hacia un futuro más sostenible y equitativo. A través de este cortometraje, se plantea la pregunta fundamental sobre la viabilidad de la utopía solarpunk dentro de un sistema económico arraigado en el consumismo y el capitalismo. Sin embargo, también se destaca la capacidad de las utopías, como el solarpunk, para desafiar las estructuras de poder existentes, y abrir espacios para la reflexión y la acción hacia un cambio social y ambiental significativo.

El solarpunk, al ofrecer una visión alternativa del futuro que prioriza la armonía entre la humanidad y la naturaleza, presenta un desafío al status quo y una invitación a considerar nuevas formas de organización social y económica. Además, el análisis de la relación entre la neurobiología del storytelling y los imaginarios futuros, como el solarpunk, resalta la importancia de las narrativas en la motivación del cambio social, y la promoción de la cooperación y la sostenibilidad.

En conclusión, el solarpunk emerge como un catalizador para la reflexión y la acción hacia un futuro más justo y sostenible. Al integrar historias convincentes y significativas en la comunicación y la visión del futuro, se puede inspirar y movilizar a las personas hacia un compromiso con un cambio positivo. En un momento en que la conciencia sobre los desafíos ambientales y sociales es cada vez más aguda, el solarpunk representa una herramienta valiosa para imaginar y construir un mundo mejor para las generaciones presentes y futuras.

Referencias bibliográficas

- American Masters PBS. (2019, 26 de julio). Full Speech: Ursula K. Le Guin's Passionate Defense of Art over Profits [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=s2v7RDyo7os>
- Appadurai, A. (2013). *The Future as Cultural Fact: Essays on the Global Condition*.
- Aschim, B. (Director). (2021). Dear Alice [Querida Alice].
- Bauman, Z. (2015). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Dator, J. (2019). *Futures Studies as Applied Knowledge*. In: Jim Dator: A Noticer in Time. Anticipation Science, vol 5. Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-030-17387-6_2
- Dunne, A., & Raby, F. (2013). *Speculative everything: design, fiction, and social dreaming*. MIT Press.
- Elhefnawy, N. (2015). *Cyberpunk, Steampunk and Wizardry: Science Fiction since 1980*. Wrocław: Kindle Direct Publishing Print.
- Gillam, W. J. (2023). *A Solarpunk Manifesto: Turning Imaginary into Reality*. *Philosophies*, 8(4), 73.
- Green, M. C., & Brock, T. C. (2000). *The role of transportation in the persuasiveness of public narratives*. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79(5), 701.
- Hunt, E. K. (1984). *Was Marx a Utopian Socialist?* *Science & Society*, 48(1), 90–97.
- Johnson, I. (2010). "Solarpunk" & the pedagogical value of utopia. *Education*, 2010.
- Klata, M. (2022). *New Maps of Hope: Common Motifs and Narrative Structures in Solarpunk Stories*. *Zagadnienia Rodzajów Literackich/The Problems of Literary Genres*, 65(3), 55-71.
- Lewis, J. E. (2013). *The future imaginary*. In *The Routledge Handbook of CoFuturisms* (pp. 11-22). Routledge.
- Moro, T. (1516). *Utopia*.
- Oatley, K. (2016). *Fiction: Simulation of social worlds*. *Trends in Cognitive Sciences*, 20(8), 618-628.
- O'Neill, J. (2016). *Social imaginaries: An overview*. *Encyclopedia of educational philosophy and theory*, 1-6. Springer, Singapore. https://doi.org/10.1007/978-981-287-532-7_379-1
- Park, J. T. (2015). *Climate change and capitalism*. *Consilience*, (14), 189-206. JSTOR, <http://www.jstor.org/stable/26188749>

Skrynnikova, I. V., Astafurova, T. N., & Sytina, N. A. (2017, November). *Power of metaphor: cultural narratives in political persuasion*. In 7th International Scientific and Practical Conference “Current issues of linguistics and didactics: The interdisciplinary approach in humanities” (CILDIAH 2017) (pp. 279-284). Atlantis Press.

Taylor, C. (1916). *Modern social imaginaries*. Duke University Press.

Thompson, J. B. (2023). *Studies in the Theory of Ideology*. Univ of California Press.

Vadillo, A. R. (2022). *De lo fantástico poshumano a lo real ecomoderno: una cartografía de la ciencia ficción solarpunk*. *Estudios Humanísticos. Filología*, (44), 193-215.

Vieira, F. (2010). *The concept of utopia*. *The Cambridge companion to utopian literature*, 3, 27.

Williams, R. (2019). ‘*This Shining Confluence of Magic and Technology*’: *solarpunk, energy imaginaries, and the infrastructures of solararity*. *Open Library of Humanities*, 5(1).

Zak, P. J. (2014). *Why Your Brain Loves Good Storytelling*. <https://hbr.org/2014/10/why-your-brain-loves-good-storytelling>